Lección 6



Año B
2º trimestre
Lección 6

El sueño del Rey

Adoración **Estamos felices de adorar a Dios.**

Referencias: Daniel 2; *Profetas y reyes*, pp. 361-368.
Versículo para memorizar: "...Anunciar la buena noticia del amor de Dios" (Hechos 20:24, DHH).
Objetivos
Que los niños:
Conozcan que pueden ayudar a otras personas a conocer y adorar a Dios.
Sientan la disposición de ayudar a otros para que conozcan a Dios.
Respondan contando a otros acerca de Dios.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

La lección bíblica de un vistazo

Dios le dio al rey Nabucodonosor un sueño importante. Él llamó a sus sabios (consejeros) y les exigió que le contaran el sueño y lo que significaba. Ellos no pudieron. Entonces, el Rey dio orden de que todos los sabios de su reino fueran muertos. Daniel no estaba allí, de modo que un siervo fue a buscarlo y llevarlo ante el Rey. Daniel pidió un tiempo para orar. El Rey lo aceptó. Daniel y sus tres amigos oraron, y Dios lo ayudó a saber cuál era el sueño y a comprenderlo. La primera reacción de Daniel fue alabar a Dios. Él no aceptó el crédito por la interpretación, pero le habló al rey acerca del Dios de Israel. El Rey se entusiasmó tanto, que dijo que el Dios de Daniel era el verdadero Dios.

Esta lección trata sobre la adoración

Cuando estamos frente a personas de posición elevada, o humilde, y compartimos nuestro mensaje de la Palabra de Dios y le decimos lo que sabemos acerca de él, estamos adorando a Dios como lo hizo Daniel.

Enriquecimiento para el maestro

"He aquí al cautivo judío, sereno y dueño de sí mismo, en presencia del monarca del más poderoso imperio del mundo. En sus primeras palabras, rehúsa aceptar los honores para sí, y ensalza a Dios como la fuente de toda sabiduría" (*Profetas y reyes,* p. 363).

"Poco después de que Daniel y sus compañeros entraron en el servicio del rey de Babilonia... 'Nabucodonosor tuvo un sueño notable, y perturbose su espíritu, y su sueño se huyó de él'. Pero, aunque el ánimo del Rey sufrió una impresión profunda, cuando despertó le resultó imposible recordar los detalles...

"Desconforme con esta respuesta evasiva y sospechando que, a pesar de sus asevera-

ciones jactanciosas de poder revelar los secretos de los hombres, no parecían dispuestos a ayudarlo, el Rey ordenó a sus sabios, con promesas de riquezas y honores por un lado y amenazas de muerte por el otro, que le diesen no solo la interpretación del sueño, sino también el sueño mismo" (*Profetas y reyes*, p. 361).

¿Honramos fielmente a Dios en nuestras relaciones diarias? ¿Ven nuestros niños, en la Escuela Sabática, el amor de Cristo en todo lo que hacemos y decimos?

Decoración de la sala

Ver las sugerencias de la lección Nº 5.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Buenas noticias! ¡Pásenlas! B. Adivinen el número C. Envíen un mensaje
♫	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	A. La forma en que adoramos B. Jesús es mi amigo
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La puerta Toc-toc

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. ¡Buenas noticias! ¡Pásenlas!

Numere a los niños para formar grupos de cinco o seis niños en cada uno. Ponga a los grupos en fila.

¿Saben ustedes que hay algunas personas que no conocen a Jesús? ¿Pueden creer esto? Bueno, ¡tengo buenas noticias! Susurre uno de los siguientes mensajes al primer niño de cada fila. Dígale que lo pase al siguiente compañero, y luego se siente.

Mensajes:

Jesús te ama.

Jesús quiere ser tu amigo.

Jesús cree que eres especial.

Cuando todos estén sentados, pida a cada grupo que diga cuáles eran las buenas noticias. Haga rotar a los niños y cambie el mensaje en cada grupo, para que todos los niños puedan ser los primeros en recibirlos.

Análisis

¿Les gustó escuchar las buenas noticias? ¿Les gustó pasarla al siguiente compañero?

¿Saben que Jesús se pone muy contento cuando les hablamos a otros acerca de él? Jesús quiere que todos sepan que él los ama. Adoramos a Jesús cuando compartimos nuestras buenas noticias como lo hicimos en la Escuela Sabática hoy. Nuestra historia bíblica trata sobre algunas buenas noticias que Daniel le contó al Rey. El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Repítanlo conmigo.

B. Adivinen el número

Pida que los niños formen grupos de a tres, con un adulto que los acompañe.

Participaremos en un juego de adivinanzas. Quisiera que el adulto en cada grupo piense en un número entre 1 y 10. Los niños pueden ahora procurar adivinar en qué número está pensando el adulto. Por turno, que otros niños piensen en un número y procuren adivinarlo.

Análisis

¿Fue fácil o difícil adivinar el número correcto? ¿Puede alguien saber lo que otra persona está pensando? ¿Quién es el único que pude hacerlo? Eso es, es Dios. Nuestra historia bíblica trata de un rey que tuvo un sueño que no podía recordar. Solo Dios sabía lo que había soñado el Rey, y él le dijo a Daniel cuál fue ese sueño. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Repítanlo conmigo.

C. Envíen un mensaje

Hace mucho, mucho tiempo, cuando la gente quería enviar un mensaje, no tenían teléfonos, computadoras, y ni siquiera papel. Hace mucho tiempo, cuando una persona quería enviar un mensaje a otra, tenía que llamar a un mensajero y decirle lo que quería. El mensajero iba adonde estaba la otra persona, y repetía el mensaje.

Divida a los niños en grupos de tres, y numere a cada participante: 1, 2, 3. Los números "1" serán los "enviadores" del mensaje; los "2", los "mensajeros"; y los "3", los "receptores" del mensaje. Ponga a los que enviarán los mensajes de un lado de la sala, los que los recibirán del otro lado, y los "mensajeros" en el centro. Diga a los "enviadores" que piensen en un mensaje que quieran enviar (podría ser: "Que tengas un buen día"; "Jesús te ama"; o "Estamos en la Escuela Sabática"). Cuando todos estén listos, diga: "Ya". Los "mensajeros" correrán a los "enviadores", recibirán el mensaje, y lo pasarán a los "receptores". (Si su clase es pequeña, forme un círculo, y haga que el mensaje pase de uno a otro.)

Repita el ejercicio, haciendo que los niños intercambien sus tareas de modo que todos puedan hacer los tres paneles.

Análisis

¿Qué les gustó más: ser "enviadores", "mensajeros" o "receptores"? ¿Por qué? ¿Sabían que podemos ser mensajeros de Dios? Podemos contar a otros acerca de él. Nuestra historia bíblica habla de un mensaje de Dios que Daniel le dio al Rey. Daniel también habló acerca de Dios sin palabras, por la manera en que actuaba. Les hablamos a otras personas acerca de Jesús por lo que decimos, por la manera en que nos comportamos y por las cosas que nos gusta hacer. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Use el Informe misionero trimestral *Misión* para niños u otra historia misionera que tenga a mano. Pregunte: **¿Cómo adoraban a Dios las personas de nuestra historia? No limite las cosas a actividades sabáticas.**

Ofrendas

Podemos adorar a Dios trayendo nuestras ofrendas, de modo que otras personas puedan aprender acerca de Dios.

Cantar: "Algo bueno" (*Little Voices Praise Him*, Nº 261).

Oración

Podemos orar a Dios de muchas maneras diferentes. Como nuestra oración en este momento, cantemos "Dios es tan bueno".



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales
- *Frazada, almohada, dos adultos vestidos con trajes de los tiempos bíblicos.*

Baje las luces. El rey Nabucodonosor está acostado con su almohada y su frazada, haciendo como si durmiera. Durante la historia del Rey, haga que Daniel entre y se acueste en la parte posterior de la sala.

Narrador: **Nuestra historia para hoy comenzó hace muchísimo tiempo. Un rey muy poderoso, el rey Nabucodonosor, vivía en una casa muy grande. Tenía muchos ayudantes que le cocinaban, cuidaban de la casa, y algunos de ellos eran hombres sabios. Los sabios eran personas que ayudaban al Rey contestando preguntas difíciles y le decían qué significaban los sueños. Una noche, el Rey tuvo un sueño extraño. ¿Han tenido ustedes sueños alguna vez? ¿Sueños buenos o malos?** (El Rey comienza a dar vueltas y finalmente se despierta.) (Susurre.) **Oh, el Rey se está despertando. Pidámosle que nos cuente la historia.**

Rey: **¡Oh! ¡Buenos días!**

Narrador: **Rey Nabucodonosor, ¿nos cuenta acerca de su sueño?**

Rey: **Sí, por supuesto. Hace unas pocas noches, me fui a la cama como siempre. No había dormido mucho tiempo, cuando comencé a soñar. ¿Saben todos ustedes lo que es un sueño? Es como ver figuras cuando se está dormido. Algunas veces las figuras son lindas, y algunas veces nos asustan. Algunas veces los sueños nos confunden, y no sabemos qué pensar acerca de ellos. ¿Han tenido algún sueño? ¿Los asustó, o era lindo?** (Dé oportunidad para que respondan.)

Bueno, yo tuve este sueño, que me confundió mucho. No podía imaginar lo que significaba. Finalmente, salí de la cama y envié a mis ayudantes a buscar a los sabios. Ellos me ayudan cuando tengo problemas difíciles, o si no entiendo lo que significan mis sueños.

Bueno, vinieron los sabios, y les pedí que me dijeran lo que mi sueño significaba. Los sabios me pidieron que les contara el sueño, para poder decirme lo que significaba.

Yo les dije:

–¡No! Ustedes me cuentan el sueño y lo que significa, y entonces sabré que el significado es verdadero.

Bueno, yo estaba pensando que estos sabios estaban queriendo engañarme, inventando historias acerca del sueño. Pensé ponerlos a prueba. Les dije a los sabios que si no podían contarme mi sueño y lo que significaba, tendrían grandes problemas. Todos ellos. ¿Saben lo que pasó? ¿Creen que me pudieron contar mi sueño? Me dijeron que nadie podía decirme lo que yo había soñado. Yo me di cuenta de que me

estaban engañando todo el tiempo. Realmente no sabían lo que significaba el sueño; solo estaban adivinando.

Envié a mis policías que buscaran a todos los sabios, porque estaban en grandes problemas. Mis guardias fueron a buscar a Daniel y le dijeron que estaba ante un gran problema.

Le dijeron que yo había tenido un sueño, pero que ninguno pudo decirme cómo era ni lo que significaba. Entonces... ¡Pero esperen! Daniel está por aquí cerca; le pediremos que nos cuente el resto de la historia. ¿Quiere alguno de ustedes ser mi ayudante? ¿Puede alguien ir a despertar a Daniel? Está allí (señala la parte de atrás de la sala).

Daniel: ¡Hola!

Rey: Daniel, cuéntales a mis amigos acerca de mi sueño.

Daniel: Sí, señor. (Y se sienta cerca del rey.) Bueno, yo estaba durmiendo, cuando vinieron los guardias para llevarme. Me dijeron que estaba en grandes problemas porque los sabios no pudieron decirle al Rey lo que él había soñado. Yo tampoco sabía cuál había sido el sueño, pero sabía que Dios sí lo sabía. Dios sabe todas las cosas. Le pregunté si podía ver al Rey, y el guardia me llevó ante él.

Rey: Daniel me pidió que le diera un poco de tiempo para hablar con Dios acerca de mi sueño. Daniel dijo que Dios sabía todas las cosas, aun mis sueños y lo que significaban. Realmente deseaba saber lo que significaba mi sueño, así que le di permiso para que hablara con Dios.

Daniel: Me fui a casa, y oré con mis tres amigos. Oramos por largo tiempo, y luego me fui a la cama. ¿Saben lo que pasó? ¿Quién puede adivinarlo? Esa noche Dios me mostró el sueño del Rey. Dios también me mostró lo que significaba el sueño. Dios estaba tratando de decirle algo al Rey, así que se lo dijo en un sueño.

¡Yo estaba muy entusiasmado!

Luego pedí ver al Rey. El Rey me preguntó si podía contarle su sueño y su significado. Le dije que nadie podía hacerlo; solo Dios podía. Dios lo sabe todo. Dios le envió el sueño porque tenía un mensaje para él. Luego le describí el sueño de la gran estatua y lo que significaba.

Rey: Yo estaba muy complacido. Le dije a Daniel que ahora sabía que su Dios era el Dios de los dioses y el Señor de los reyes. Como Dios estuvo con Daniel, le di un puesto muy importante. Le di muchos regalos de agradecimiento. Pero lo mejor fue que ahora conocía al verdadero Dios, el Rey de los reyes, el Señor del cielo. Gracias, Daniel, por contarme acerca de Dios.

Daniel: Estoy contento de que el Rey esté complacido.

Análisis

¿Has tenido algunas vez un sueño que te despertó, y luego no pudiste volver a dormirte? ¿Cómo te sentiste? Así se sintió el rey Nabucodonosor. ¿Conoces a alguien que no conozca a Dios? El rey Nabucodonosor no sabía mucho acerca de Dios, pero Daniel lo ayudó contándole más. Dios está contento cuando hablas a otros acerca de él. ¿Recuerdas cuál es nuestro mensaje?

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Estudio de la Biblia

Materiales
- *La Biblia.*

Abra su Biblia en Daniel 2:1 al 18, y 46 al 49. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea en voz alta los versículos, parafraseando según la necesidad.

¿Quién tuvo un sueño? ¿Quiénes no pudieron contárselo al Rey? ¿Quién pudo hacerlo? ¿Quién ayudó al Rey a conocer el sueño? ¿Qué dijo el Rey acerca de Dios después de escuchar a Daniel? ¿Te gustaría contar a otros acerca de Dios, como lo hizo Daniel? Recuerden...

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Cantar: “Todos deben conocer” (ver sección “Partituras”).

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Hechos 20:24 y diga: **En**

este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. "Anunciar la buena noticia del amor de Dios" (Hech. 20:24). Enseñe a continuación el versículo para memorizar con los siguientes movimientos:

"Anunciar	(Tocar con el dedo la boca; luego mover la mano en un arco a la altura de la cintura)
la buena noticia	(Abra los brazos, bien abiertos)
del amor de Dios.	(Señale hacia arriba.)
Hechos 20:24.	(Ponga las palmas juntas, luego ábralas)



Aplicación de la lección

A. La forma en que adoramos

Materiales
- *Cinta de enmascarar, palitos, lana o piedras, papel, dibujos o figuras.*

Dibuje en el suelo una rejilla de 90 cm por 90 cm con la cinta de enmascarar, palitos, lana o piedras. Que cada cuadro tenga unos 30 cm x 30 cm. En cada cuadrado pequeño, fije los dibujos o las figuras de personas en diferentes actividades de adoración. (Nota: Adoración es más que asistir a la iglesia, es nuestra respuesta al amor de Dios que se demuestra en nuestras vidas. No limite las figuras a actividades típicamente religiosas. Podemos adorar a Dios cuidando a los animales, compartiendo momentos con los vecinos, llevando flores a alguien, siendo bondadosos con un recién llegado, así como orando, yendo a la iglesia, cantando y hablando a otros acerca de Dios.) Arrugue una hoja de papel, para formar una pelota.

Permita que cada niño haga rodar la pelota de papel hacia la rejilla. Al llegar a una figura, pida al niño que diga cómo puede usar esa actividad para adorar a Dios.

Análisis

¿Cómo adoramos a Dios? ¿Lo adoramos solo cuando estamos en la iglesia, u orando o cantando himnos a Dios? Es bueno adorar a Dios con nuestros amigos y familiares en la iglesia, pero también adoramos a Dios cuando estamos ayudando a alguien, compartiendo momentos o bienes, cuidando las cosas que Jesús nos da, o hablando a otros acerca de él. No siempre tenemos que usar palabras para contar a otros acerca de Jesús. La gente observa lo que hacemos. Notan si estamos actuando como Jesús. Y, cuando lo hacemos, estamos adorando a Dios. Repitamos juntos nuestro mensaje:

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Cantar: "Aleluya" (*Little Voices Praise Him*, nº 14).

B. Jesús es mi amigo

Así como Daniel le contó al Rey acerca de Dios, nosotros también podemos hablar a otros acerca de Dios. Aprenderemos un juego digital que podemos usar para hablar a otros acerca de Jesús.

Cristo, Cristo	(señale hacia arriba)
es mi amigo,	(señálese a sí mismo y luego enganche los dedos índices)
por que siempre	(dibuje un semicírculo en el aire frente a usted)
va conmigo.	(haga caminar los dedos)
Cristo te ama,	(señale hacia arriba y luego cruce los brazos sobre el pecho)
puedes ver.	(acerque los dedos índices a los ojos)
¿Su amigo	(señale hacia arriba y enganche los dedos índices)
quieres ser?	(abra las manos a la altura de los hombros, en señal de pregunta)

Repita el juego digital varias veces. Las últimas dos veces, pida a los niños que se paren uno frente a otro.

Análisis

¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos hablar a otros acerca de Jesús? (hablarles de Jesús, cantarles, ayudarlos, compartir momentos, escucharlos, sonreír, etc.). **Al compartir el amor de Jesús lo estamos adorando. Repitamos nuestro mensaje juntos:**

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

---

4 Compartiendo la lección

La puerta Toc-toc

Materiales
- *Dibujo de la puerta, papel, lápices de colores, botones.*

Prepare con anticipación copias de la puerta Toc-toc (ver al final del manual) para cada niño. Los niños pintarán la puerta y luego le pegarán un botón como manecillas (optativo).

¿Les gustan las bromas "toc–toc"? ¿Han oído alguna? Si no han oído ninguna, pida a otro adulto que la ayude a mostrar un ejemplo.

Aprenderemos a jugar al "Toc-toc" para que puedan compartir esta semana con alguna persona la puerta que han pintado. Enséñeles el siguiente ejercicio:

Toc-toc.
¿Quién es?
¿Sabes?
¿Sabes qué?
¿Sabes que Jesús te ama?

Análisis

Repitamos nuestro Toc-toc y levantemos la puerta al mismo tiempo. Ustedes pueden practicar diciendo el ejercicio unos con otros. Dé tiempo para practicar. **Muchas personas no saben que Jesús las ama. Comparte tu Toc-toc con algunas personas esta semana, y cuéntales cuánto las ama Jesús. Y, no te olvides de nuestro mensaje:**

Adoramos a Dios cuando hablamos a otros acerca de él.

Vamos a decirlo juntos una vez más.

Cierre

Anime a los niños a orar para terminar la Escuela Sabática. Deséele a cada uno una buena semana, y recuérdeles compartir lo que aprendieron con sus familias cuando vuelvan a casa.